



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN

II PROMOCIÓN

TÍTULO DE LA TESIS:

“FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL FRACASO ESCOLAR ANALIZADOS
DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALÍTICO”

Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con mención en
Educación

ELABORADO POR:

LIC. EDDIE ENRIQUE TOMALÁ ASENCIO

TUTORA:

DRA. MAYRA LANDIVAR

Guayaquil, a los 4 días del mes de mayo de 2015



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por el Lic. Eddie Enrique Tomalá Asencio, como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con Mención en Educación II Promoción.

Guayaquil, a los 4 días del mes de mayo de 2015

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Mayra Landivar de Hanze

REVISORES:

Psic. Clínica. Elena Sper de Sonnenholzner

Msg. María Verónica Peña

DIRECTOR DEL PROGRAMA

Dra. Nora Guerrero de Medina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO, Eddie Enrique Tomalá Asencio

DECLARO QUE:

La Tesis “Factores que intervienen en el fracaso escolar analizados desde el punto de vista psicoanalítico” previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico en mención.

Guayaquil, a los 4 días del mes de mayo de 2015

EL AUTOR

Lic. Eddie Enrique Tomalá Asencio



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

YO, Eddie Enrique Tomalá Asencio

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución de la Tesis de Maestría titulada: “Factores que intervienen en el fracaso escolar analizados desde el punto de vista psicoanalítico”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 4 días del mes de mayo de 2015

EL AUTOR

Lic. Eddie Enrique Tomalá Asencio

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a mis Padres José E. Tomalá Pozo y Luz A. Asencio Pozo, a mis Hermanas Maribel, Mónica, Mariela y Marilúz Tomalá Asencio, a los esposos de mis hermanas y a mis sobrinos, quienes me apoyaron en el proceso de estudio y trabajo de investigación, para alcanzar este objetivo y finalizar con éxitos el presente trabajo de investigación.

AGRADECIMIENTO

Agradezco primeramente a Dios, que me ha permitido gozar de salud y vida para alcanzar una meta más en mi vida, a mis Padres, a toda mi familia que estuvieron pendientes mediante el transcurso de preparación y de investigación de este trabajo, para alcanzar con éxitos esta anhelada visión.

De la misma manera agradezco a mi Tutora, que me supo orientar y guiar con sus sabias enseñanzas durante el transcurso de este trabajo, también a cada uno de los profesores que dictaron su cátedra en la maestría.

De alguna u otra manera aportaron y contribuyeron a la realización de este trabajo de titulación, y poder seguir adelante que a pesar de las barreras que se presentaron, cuando se tiene fe, confianza y optimismo, no hay nada imposible para el ser humano, porque el amor a Dios, a nuestros Padres y al prójimo ayuda a fortalecernos espiritualmente que permiten al ser humano vivir en armonía y alcanzar las metas más difíciles que se propongan en la vida.

INDICE

TEMA

“FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL FRACASO ESCOLAR ANALIZADOS DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOANALÍTICO”

1. INTRODUCCIÓN		1
2. EL FRACASO ESCOLAR	6	
3. ¿ESCUELA EN CRISIS O EDUCACIÓN IMPOSIBLE?	18	
4. EL MALESTAR EN LA CULTURA	25	
5. LA SEXUALIDAD Y LA PULSIÓN	34	
6. LA TRANSFERENCIA EN EL PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE	53	
7. EL PSICOANÁLISIS EDUCATIVO	64	
8. EL INTERÉS POR EL PSICOANÁLISIS	71	
9. CONCLUSIONES	75	
10. RECOMENDACIONES		77
11. BIBLIOGRAFÍA	79	

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el campo de la educación, nos hemos podido dar cuenta un sinnúmero de dificultades que se presentan mediante el proceso enseñanza aprendizaje, uno de ellos es el fracaso escolar que es reincidente en las instituciones educativas y que ha sido estudiado desde diferentes aspectos para lograr encontrar cuáles son los motivos o los factores que influyen en el estudiante para que abandone la escuela.

Porque para que se produzca el evento educativo, se requiere de la participación en primera instancia de un educador y educando, elementos activos que nos presentan indudablemente una experiencia no siempre armónica, porque no se obtienen los resultados que se requieren por parte de los estudiantes, que les permita asumir nuevos retos o afrontar situaciones en su vida cotidiana.

Obstáculos que se traducen en la experiencia institucional con términos de mala conducta, desatención, indisciplina, gobernabilidad por parte de los estudiantes, me hacen pensar que algo suscita en términos que trascienden el contenido de lo que se enseña, que hay un más allá en el orden curricular que hacen toparse con el maestro con aquello que plantea el psicoanalista según Freud, cuando nos dice que hay un malestar en la cultura y que nos topamos además con ciertos imposibles, como gobernar y educar.

Entonces, mi interés se dirige a tratar de profundizar, que razones desde el punto de vista psicoanalítico interfieren, para que se produzca el fracaso escolar en las instituciones educativas.

JUSTIFICACIÓN

Ante esta problemática que se genera en distintas instituciones educativas, en especial en la Escuela de Educación Básica Francisco Pizarro de la comunidad de Monteverde, Provincia de Santa Elena. Es lo que motiva llevar esta investigación porque es muy importante identificar desde el punto de vista psicoanalítico los factores que influyen en los estudiantes posiblemente las causas, para que los educandos no logren a obtener los resultados requeridos.

El presente trabajo es pertinente y novedoso ya que desde las perspectivas psicológica y educativa se lo ha estudiado a través de múltiples variables, que han coincidido con los posibles resultados, sin embargo la presente investigación propone un estudio desde otra perspectiva como es la del psicoanálisis, porque tratará de buscar respuestas para conocer y comprender el mundo subjetivo de los estudiantes y poder explicar que el fracaso escolar va más allá del contenido de un currículo que se imparte por parte de los maestros en una aula de clases.

Además este trabajo es un aporte, porque se encontraría las posibles causas que producen el fracaso escolar en los estudiantes dentro de las instituciones, para poder contrarrestar estas causas y lograr mejorar la calidad del proceso enseñanza aprendizaje, disminuir la

deserción y mejorar la actitud en los estudiantes frente a las realidades de la educación y de esta manera tener una oferta mejor académica en este establecimiento.

La investigación se remitirá a la necesidad de las bases teóricas desde el punto psicoanalítico que permitirá entenderlo, lo cual no significaría que se pueda resolver por completo los problemas a menos que se reimplanten los objetivos del sistema educativo del Estado, tomando en consideración los aspectos del psicoanálisis pero esto sería muy difícil, es decir, lo que se tratará de explicar es que hay algo más allá de los conocimientos impartidos por los docentes que no les permite tener el interés dirigido hacia su educación, sin dejar de lado las diferencias y necesidades individuales que cada uno de ellos posee.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los factores que tienden a provocar el fracaso escolar desde el psicoanálisis?

¿Qué dimensiones de la personalidad en los estudiantes afecta para que se produzca el fracaso escolar?

¿Qué o quienes en determinadas circunstancias pueden ser los responsables del fracaso escolar?

HIPÓTESIS

El fracaso escolar depende de la energía psíquica que se presenta reiteradamente en los estudiantes.

OBJETIVO GENERAL

- ✓ Analizar los factores que inciden en el fracaso escolar desde la perspectiva psicoanalítica.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ❖ Analizar desde el psicoanálisis conceptos básicos que pueden ser intervenidos en el fracaso escolar.
- ❖ Demostrar que el fracaso escolar no depende solo de aspectos sociales.
- ❖ Mejorar el proceso enseñanza aprendizaje desde la perspectiva psicoanalítica.

1. INTRODUCCIÓN

El fracaso escolar es uno de los temas más estudiados en el sector educativo desde diferentes perspectivas, para encontrar la razón del por qué la deserción escolar en los estudiantes, qué es lo que no les permite continuar sus actividades escolares y creen que lo que hacen mejor es abandonandolas instituciones educativas.

Muchos pedagogos y profesionales en educación creen que existen distintas dimensiones que conllevan a que el estudiante no pueda integrarse dentro de un aula de clases, así como en la misma institución educativa, por ejemplo se ha puesto en consideración; la repetición, desatención, los comportamientos inadecuados, las dificultades en el aprendizaje, etc. Serían las causas o en si los factores que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El sistema educativo actual en nuestro país, ha evolucionado en los últimos años para lograr un nivel alto de preparación para mantenerse a la par con otros países de Suramérica en materia educativa.

Se ha reformado la Ley de Educación tomando en consideración muchos aspectos que serían de beneficio para este sector, desde las mayas curriculares, hasta la parte

estructural de los edificios donde se educan los niños y adolescentes, con el único objetivo, de que todos los niños/as y adolescentes sean integrados a la escuela con o sin Necesidades Educativas Especiales, es decir, que todos tengan el acceso a la educación.

Sin embargo, pese a todas estas reformas y cambios que he mencionado anteriormente, los problemas del fracaso escolar no se han solucionado, se ha tratado de mitigar las dificultades que en el transcurso de este proceso se presentan, pero a pesar de diversos métodos que se han aplicado siguen persistiendo en las unidades educativas de nuestro país, lo que es una de las debilidades del sector educativo.

Es así que sabiendo que la educación es un proceso fundamental para el desarrollo prioritario de una comunidad o de un país, pese a las reformas antes expuestas. Pienso que hay algo mucho más allá que trascienden o que se suscitan en el proceso enseñanza aprendizaje.

Así me encuentro con conceptos que plantea el psicoanalista Sigmund Freud, cuando nos dice que hay un malestar en la cultura y que además nos encontramos con ciertos imposibles, como el gobernar y educar, que me permiten contextualizar con mayores herramientas la problemática del fracaso escolar.

Es la experiencia laboral en la Escuela de Educación Básica “Francisco Pizarro” de Monteverde, ubicada en la provincia de Santa Elena, que me confrontado más cercanamente con el fracaso escolar y es el encuentro con el campo psicoanalítico el que me ha permitido identificar los factores que posiblemente influyen en el fracaso escolar en los estudiantes.

Tratar de comprender y dar respuestas a muchas interrogantes que han sido abordadas desde la pedagogía pero que desde la perspectiva psicoanalítica son muy pocas conocidas en el sector educativo, en el psicoanálisis se trata la parte subjetiva e inconsciente del sujeto desde su singularidad como ser del lenguaje en una sociedad.

El trabajo que he realizado basado en las teorías psicoanalíticas, me ha permitido entender y comprender de manera más transparente el mundo subjetivo del sujeto, no se trata solo de querer llenar de conocimientos al estudiante y de que ellos respondan como todos quisiéramos a este propósito.

Sino que se trata de tener un vínculo entre el maestro y el estudiante de manera muy singular, es decir, dándole la oportunidad de expresar que él también tiene algo que le afecta su estado emocional o su psiquis que por supuesto no va a estar tranquilo en una hora de clases cuando este sujeto tiene angustia.

Entonces para esclarecer más este trabajo, lo he desarrollado en capítulos, donde se pueden encontrar las bases teóricas propuestas por el psicoanálisis en las cuales me ratifico porque tienen mucha coherencia al explicar el tejido subjetivo de un sujeto.

Así en el primer capítulo se habla del fracaso escolar, trabajado en primera instancia por pedagogos y profesional en educación y de la misma manera trabajado desde la orientación psicoanalítica. Pero ¿Quién se ha preocupado por el mundo subjetivo de los estudiantes?, pregunta abierta para poder analizarla y buscar la respuesta acertada en este ámbito.

En el segundo capítulo, se habla de la escuela, “Escuela en crisis o educación imposible”, donde el psicoanalista Guillermo Bustamante alude que siempre se dice que el que fracasa es el estudiante, que los sistemas educativos impuestos para este sector se reforman constantemente para obtener resultados positivos en el rendimiento de los estudiantes.

En el tercer capítulo, propongo el malestar en la cultura, texto trabajado en psicoanálisis por Sigmund Freud, donde se exponen situaciones del ser humano para encontrar siempre la felicidad, una búsqueda constante, pero que se va a encontrar con diferentes situaciones, es decir, situaciones que impiden alcanzar la felicidad.

En el cuarto capítulo hay un recorrido acerca de la Sexualidad, Pulsión, enfocados desde el psicoanálisis. Ubicando a la sexualidad desde que nace el niño y la manifestación de ésta de las maneras más versátiles, esto quiere decir, que la sexualidad no tiene un órgano definido para su satisfacción, sino que abarca en ámbitos más amplios en la vida de un sujeto.

En el capítulo V se trabaja la transferencia enseñanza aprendizaje propuesta también por autores del psicoanálisis, es uno de sus conceptos fundamentales para establecer la relación si hablamos específicamente en el ámbito educativo la vinculación entre el maestro y el estudiante.

En el capítulo VI hablaremos de otro tema en materia de psicoanálisis propuesto también por uno de los psicoanalistas contemporáneos como es Guillermo Bustamante, El psicoanálisis educa.

En el capítulo VII, se propone el Interés por el Psicoanálisis, específicamente el interés pedagógico, donde Freud contextualiza “Solo puede ser educador quien es capaz de compenetrarse por empatía con el alma infantil” (El interés por el psicoanálisis, 1913, pág. 191).

2. EL FRACASO ESCOLAR

El fracaso escolar es una expresión que circula en el ámbito de la educación, pero que tiene resonancia en contextos muy variables; históricos, económicos y socioculturales.

Por tal razón es una nominación que provoca ambigüedad ya que, por su parte transmite la idea del estudiante fracasado que no ha prosperado en sus años de preparación, en el ámbito de sus conocimientos, por otro lado también indica aquel que no se ha desarrollado en su personalidad, que no ha escalado sus cimientos, esta expresión; fracaso escolar, ofrece una imagen negativa del educando, lo que afecta directamente la autoestima, y por consiguiente, a su estimulación y a sus posibilidades de progresar en el futuro.

Al centrar el problema del fracaso escolar en el estudiante, no hay que olvidar que le anteceden o lo provocan otros agentes, como las condiciones sociales, la familia o las instituciones que pueden ser las mismas escuelas.

Desde una óptica histórica, se puede apreciar que lo que en cada contexto social, cultural y educativo se establece que el fracaso escolar no ha sido fijo, sino más bien,

versátil. Todos los factores múltiples a los que pueda responder, como las repercusiones que pueda impulsar para los individuos, sus familias y todavía con carácter más amplio la sociedad en conjunto, dependen de sistemas de valores sociales y escolares evidentes en una variedad de realidades sociales, económicas y culturales que involucran el sistema educativo.

El resultado de este fracaso se concreta en el estudiante tanto desde el punto de vista cuantitativo; en la repetición o en el abandono escolar, así como desde el punto de vista cualitativo, afectando a sus intereses de éxito, su motivación hacia el aprendizaje y su autoestima, entre otros.

Desde la perspectiva socioeducativa, existen muchas clasificaciones en las causas del fracaso escolar.

Causas internas o personales:

1. Afectivas:

Problemas conyugales y familiares, falta de afecto por parte de los padres, competencia fraterna.

Bajo autoestima e inseguridad para sobrellevar problemas o de frustraciones que se puedan tener.

Ausencia de motivación por parte de los padres, que incita una despreocupación y desinterés por sus obligaciones escolares, falta de interés por la investigación y exploración, no fijarse un objetivo proyectado hacia el futuro, esto implica un esfuerzo más por parte de los maestros.

Comportamientos indisciplinados, rebeldía hacia sus padres y maestros, desacatamiento a las órdenes, agresiones tanto físicas como verbales, la hiperactividad, entre otros comportamientos inadecuados, esto hace a que los maestros sean rigurosos con estos estudiantes.

2. De lenguaje:

Dislexia; problemas de comprensión del lenguaje escrito, es decir, falta de entendimiento hacia una lectura, provocada por la inmadurez o deficiencia neurológica, surgen una serie de trastornos por parte del lector al momento de desarrollar una lectura.

Disgrafía; ausencia del reconocimiento de los sonidos al momento de escribir, de igual manera aparecen una serie de trastornos, escritura desorganizada por parte del escritor.

Disortografía; problemas que se presentan al escribir un lenguaje diferente, causado por trastornos del lenguaje como dificultades auditivas.

Discalculia; problemas que se presentan en el aprendizaje al aplicar concretamente el cálculo, dificultades en la lectura, escritura y cantidades en números.

3. Físicas:

También uno de los factores para el fracaso escolar son las discapacidades físicas, porque al tener un aspecto fuera de lo normal produce una desigualdad que consigna a un ambiente desfavorable.

4. Intelectuales:

Las capacidades intelectuales conllevan a un sujeto a diferentes situaciones de equilibrio y estabilidad emocional, las mismas que están propensas a condiciones cualitativa y cuantitativa; algunos de estos problemas que se pueden presentar son: pautas de comportamiento incorrectas, demora en maduración, amnesia, ausencia de hábitos, entre otros problemas.

5. Motivacionales:

La motivación es muy importante en el ser humano ya que esta influye de modo definitiva en el fracaso.

En la ausencia de motivación, se presentan en el sujeto; desinterés, cansancio, fastidio, sin ánimo de realizar las cosas con gran empeño, pereza, descuido en sus responsabilidades, entre otros.

6. Sensoriales:

Los aparatos sensoriales que están involucrados y que también pueden ser las causas de un fracaso pueden ser; problemas en el aprendizaje, auditivas, visuales, entre otros.

Causas externas o ambientales

1. Culturales:

El interés de los padres por la educación de sus hijos, por su nivel de educación cultural que han obtenido en la familia.

2. Escolares:

Los niños, niñas y adolescentes llegan a las instituciones educativas, con las iniciativas de aprender conocimientos impartidos por los docentes, de socializarse con los demás, de formar parte de un grupo de estudiantes identificados, no llegan para fracasar.

Pero para que haya éxito en su educación y sean formados de manera correcta, debe existir la corresponsabilidad por los grandes actores que estamos

involucrados en la educación de los estudiantes, es decir, me refiero a que tenemos que ser todos partícipes de este proceso, como son; los docentes, los padres y los mismos estudiantes, al trabajar juntos por la educación de calidad en los estudiantes, seguramente alcanzaremos un futuro mejor en ellos.

Al fallar uno de estos elementos primordiales en la formación de los estudiantes, probablemente contribuirá al fracaso de uno de ellos, pero lo importante es no quedarse sin poder hacer nada, al contrario debe buscarse alternativas, propuestas que puedan contribuir a la buena relación familiar y ambiente escolar.

Entre estos elementos se pueden encontrar:

Docentes no preparados para impartir tal materia, falta de materiales didácticos y de recreación, reformas al sistema educativo, presión en el cumplimiento de actividades escolares, métodos inadecuados a los estudiantes, falta incentivación a la investigación, etc.

3. Familiares:

El ambiente familiar es uno de los factores primordiales en la formación de un estudiante, ya que depende de su cultura poder relacionarse con los demás al llegar a un centro educativo y poder acatar las normativas de una institución educativa.

Sin embargo, en algunos hogares existen conflictos conyugales, hogares disfuncionales, incomprensión, malos hábitos, desorganización, agresiones verbales y hasta físicas, que conllevan a un niño o joven a situaciones extremas de no saber qué hacer con aquellos problemas y que causan directamente malestar en su vida personal y escolar.

El contexto familiar refleja de manera transparente en el rendimiento académico de un estudiante causando las siguientes realidades.

Falta de interés por parte de los padres en su educación, que causa despreocupación en sus actividades escolares en el estudiante.

Temor o nerviosismo por no obtener los resultados esperados por sus padres.

La falta de confianza y comunicación por parte de los padres hacia sus hijos.

Castigos por el fracaso, lo que puede ocasionar un debilitamiento en su proceso de aprendizaje.

Falta de buenas relaciones con los humanos o con quienes viva en su entorno familiar.

Preferencia por parte de los padres.

Abuso de la televisión.

Padres exigentes y severos, entre otros, que serían los factores que influyen en el fracaso de un educando.

4. Sociales:

La existencia de diferentes clases sociales o diversidad de grupos sociales juveniles, hace que cada sujeto se identifique donde se encuentre mejor situado, pero que a veces se encuentran con situaciones no acorde a su formación, que les dirige a un camino inadecuado, abandonando sus responsabilidades como estudiante. ("Tomado de www.csifrevista@gmail.com", s.f.)

Para el psicoanalista Bustamante “fracaso escolar, en la escuela se juzga que quien fracasa es el estudiante”, (Bustamante G. , Sujeto, Sentido y Formación, 2013), estamos de acuerdo con todas las conceptualizaciones expuestas anteriormente, pero debe preguntarse ¿Quién se ha preocupado por el mundo subjetivo de cada uno de los estudiantes?, sabemos los diversos factores que serían los que influyen como factores para que se genere el fracaso escolar.

Pero ante la óptica psicoanalítica habría otros factores adicionales que también deberían ser tomados en cuenta para tratar este tema y que son fundamentales en el sujeto, como es la pulsión y la transferencia, conceptos que no son comunes en el campo educativo y que los agentes de la educación lo desconocen y se priman de su beneficio.

Para el psicoanalista Mario Elkin Ramírez “Un fracaso escolar es igual a un fracaso social”, (Ramírez, 2012), esto se refiere a que en el mundo globalizado en que nos encontramos, el fracaso que se pudiera dar en las instituciones educativas por parte de los estudiantes mediante el abandono a sus actividades escolares, implica más preparación en los sujetos, tanto en los docentes como en los estudiantes, porque se existen cada vez más exigencias para poder equipararse acorde a la tecnología y al capitalismo cada vez más avanzado, y evitar que la sociedad en si también fracase.

Esto hace que los padres, maestros y la sociedad misma exijan más a los sujetos para que se eduquen y que puedan tener éxito en su futuro.

Pero al haber el fracaso escolar en un sujeto, significaría que también la sociedad en si estaría fracasando, porque se espera que las nuevas generaciones se preparen con eficiencia para que contribuyan con el desarrollo social.

Entonces para el psicoanálisis lo que se toma en cuenta, es al sujeto, no en relación a la norma y esto porque en el psicoanálisis la normalidad es relativa, de ahí que, el fracaso y el éxito también son relativos a cada sociedad.

Estamos en un mundo globalizado donde se nos ha advertido que el éxito y el fracaso en el capitalismo se miden en relación al dinero y al poder. Hay una extensión de todo ello en la escuela, ahora es insulto decir, “tu papá es un fracasado”, hay que ser un ganador más que un perdedor y también, puede ser un fracaso en términos de la moral mediante el consumo de alcohol y drogas que hacen que no pueda sostener una familia, un hogar.

Así podemos entender que un fracasado escolar es un fracasado social y está a un paso de ser un excluido o marginado.

El psicoanálisis apunta a lo singular y la pedagogía no, porque la educación es para todos, para el grupo, para lo universal, por eso un pedagogo que esté sensibilizado con el psicoanálisis puede encontrar que ese niño con dificultad está marcado por un significante o porque hay la presencia de un sujeto que lo mira y lo hace poner nervioso, es decir, hay una dificultad subjetiva que se traduce como un fracaso escolar. El psicoanálisis trabaja sobre la causa que hace de ese niño el protagonista del fracaso escolar.

Ana Ruth Najles nos dice que “cuando decimos que el fracaso escolar es respuesta de lo real, estamos diciendo que en este caso, el supuesto fracaso se constituye como síntoma revelando lo real del goce de un ser hablante”,(Najles A. R., 2008), entonces

el psicoanálisis toma en cuenta el inconsciente de cada sujeto de manera singular porque es lo que le determina el goce en su vida psíquica, esto es lo que Freud, había descubierto como síntoma.

Frente a este problema, se ha tratado de buscar respuestas y hasta culpables causando angustia en los agentes de la educación, padres, docentes, la misma sociedad, pero ante esta situación lo que debe tomarse en consideración es la parte estructural del sujeto y no la búsqueda de culpables como si tratara de encontrar la solución del fracaso escolar.

Al hablar de fracaso escolar, tomando como horizonte una referencia psicoanalítica, se debe tomar en cuenta entonces estudiante tiene diferentes causas que generan fisuras que hacen que no pueda desplegar su deseo de aprender.

Situación que en el ámbito educativo alcanza el término de fracaso escolar, utilizado de forma colectiva como un solo rasgo.

Para el psicoanálisis lo que primero está en relación con el agente de la educación es el docente, porque es quien se pronuncia desde el primer momento a través del lenguaje. Entonces lo que estaría en juego sería el deseo de este agente de querer

educar, de inventar la articulación de lo general con lo particular y así provocar el enganche con el sujeto.

Generalmente se habla de contenidos específicos en el proceso de enseñanza - aprendizaje que hay que cumplirlos de forma determinada, mediante la inserción de nuevas mallas curriculares, con diferentes metodologías que son aplicados en el aula de clase, pero no existe un espacio donde los docentes como los estudiantes puedan plantear sus casos o sus dificultades y llevar a plenitud el evento educativo.

Entonces, llegamos a la conclusión que el fracaso escolar como problema social en el contexto educativo, depende de varios factores sociales como se ha explicado anteriormente, pero también obedece al orden singular del sujeto, desde el psicoanálisis cuando un estudiante demuestra dificultades en el aprendizaje no solo se trataría de factores sociales, sino de la parte subjetiva del sujeto, es decir, su estado emocional.

3. ¿ESCUELA EN CRISIS O EDUCACIÓN IMPOSIBLE?

Bustamante manifiesta textualmente en su tesis “En la escuela se juzga que quien fracasa es el estudiante: supuestamente la escuela hace lo que puede, pone lo mejor de sí, pero esos niños obtiene malos resultados”, (Bustamante, 2013), se trata de explicar que el sistema educativo impone a menudo ciertas reformas, para tratar de superar el fracaso escolar, sin embargo, los estudiantes obtienen bajos resultados, es aquí que se abre la investigación desde este punto psicoanalítico para encontrar los posible factores.

Desde la pedagogía que se ha explicado en el capítulo anterior los posibles factores que influyen en el aprendizaje de los estudiantes, nos podemos dar cuenta que son múltiples y que en algunos casos deben afectar a los estudiantes, pero así mismo debe haber estudiantes que no son esos factores sociales que le estarían afectando en su proceso de educación, sino que deben haber otras causas que estarían interviniendo en su proceso de educación.

Desde el psicoanálisis es muy poco lo que se conoce su relación con la educación, actualmente algunos psicoanalistas están tratando de relacionarlos, dando respuestas a los problemas de aprendizaje, así como el porqué del fracaso escolar, y todos

coinciden que los factores sociales antes expuestos no solo son los que afectan a algunos estudiantes, sino que hay algo más allá de su propia cognición que les afecta.

Entonces, me encuentro con la célebre frase freudiana “educar, gobernar y psicoanalizar son profesiones imposibles”, (Freud, 1980), logra tomar en consideración. Imposible no quiere decir irrealizable, sino que sugiere que no hay palabras ni representaciones que puedan cubrir enteramente la tarea de educar.

Cada vez se imponen más estrategias y normativas que supuestamente cambiarían el sistema de educación y que probablemente sean las alternativas para superar este problema como es el fracaso escolar, “se habla con las palabras de moda, que hoy en día serían calidad, competencias, eficiencia”, (Bustamante, 2013).

Entonces, desde este discurso del psicoanalista, significaría que deberían estar las instituciones educativas totalmente equipadas y con tecnología de punta acorde a las necesidades de los estudiantes que existen en el presente para que tengan un aprendizaje significativo.

Pero ¿será que los estudiantes en esta etapa de la adolescencia están listos para proyectarse con un objetivo hacia el futuro?, porque actualmente parece ser que no

están interesados en formarse con una educación eficiente, puesto a que todo le da igual a ellos, por muchas normativas que se le han impuesto para poder frenar sus inaptitudes y que se dediquen a estudiar para beneficio de ellos mismos no se logra a obtener los resultados que se espera de ellos.

Siempre están en constante desestabilidad, no asumen las normas y reglas que son impuestas por las instituciones educativas, aun conociendo las amonestaciones que pueden ser aplicadas a un estudiante cuando faltase a las disposiciones, sin embargo, se resisten a acatarlas, así como también a sus actividades escolares impuestas por el docente.

A esto se suma la falta de materiales que se requieren para llevar a efecto el proceso de enseñanza aprendizaje, para que sea de calidad, porque actualmente los estudiantes necesitan estar a la par con la tecnología, de lo contrario una clase sería monótona, ante la falta de recursos físicos y tecnológicos.

Entonces, ¿Cómo hacer para que la educación sea de calidad, podremos llegar a alcanzar a que el estudiante sea competente ante la falta de equipamiento en las instituciones educativas?, interrogante que queda abierta para analizarlas desde la realidad actual en nuestro país.

Pero también es fundamental y prioritario que haya un cuerpo docente altamente capacitado, que satisfaga las necesidades de los estudiantes, de los padres de familia, como de la misma institución educativa.

Por más estrategias, alternativas que se inventen en la educación, siempre habrá problemas en los estudiantes en su bajo rendimiento académico, entonces llego a la conclusión de lo que decía Freud, la educación es imposible, dado que a pesar de asistir normalmente a clases y estar sentado escuchando lo que el maestro puede explicar, hay algo que topa al estudiante que no le permite desarrollarse con total dedicación hacia sus actividades.

En el proceso de enseñanza aprendizaje, no se trata solo de transmitir contenidos, hacia los estudiantes, involucra mucho más allá de esos conocimientos que el docente pueda tener, por su parte el docente desea que sus estudiantes aprendan todo en cuanto a las actividades desarrolladas para su formación y educación académica y moral, pero existen estudiantes que están predispuestos a aprender tienen toda la voluntad objetiva de querer acaparar los conocimientos que se les vaya a impartir, pero así mismo hay otros que no.

Esto quiere decir, que cada estudiante es diferente, en su manera de pensar, en sus actitudes, en sus sentimientos. Bajo esta realidad, es posible pensar que no todos son

iguales, entonces cada uno de ellos responde a sus actividades escolares de manera diferente, esto produce malestar en los docentes, en los padres de familia, en el mismo sector educativo.

Entonces, es importante prestar atención individualizada, es decir, interesarse por cada uno de ellos, brindarle afecto porque seguramente deben llevar algo en su mundo interno. Desde estas suposiciones entender el por qué ese estudiante se resiste a aprender, que hay algo que le afecta en su vida anímica que no le permite disfrutar del aprendizaje como lo hacen sus otros compañeros.

Entonces, qué pasa con esos estudiantes que no tienen ese deseo de aprender, es aquí donde la propuesta psicoanalítica a través de este trabajo de investigación propone, que el docente debe prestar atención e indagar qué es eso que no causa ese deseo de aprender en el estudiante.

Pero como anteriormente se mencionó existen múltiples estudios para descubrir los posibles efectos o factores que intervienen para que el estudiante no pueda aprender, pero bajo la perspectiva del psicoanálisis en la educación, es que el docente además de conocer contenidos científicos, debe disfrutar con su saber para poder transmitir y probablemente a partir de ahí surgir un término desplegado, de Sigmund Freud que es

la transferencia , de este modo los estudiantes pueden ser conmovidos y el interés que suscita ese docente, permita la instalación del deseo de saber.

De ese modo a través del psicoanálisis dar un desplazamiento hacia la educación, que es casi del orden azaroso, producir el aprendizaje en los estudiantes y que el docente debe saber fundamentalmente para ayudar a estos estudiantes en ese proceso donde se forman para la vida, no olvidándose que cada uno de ellos es diferente y desde esta puntuación brindarles la atención debida.

Entonces, el fracaso escolar que se da en el campo educativo por parte de los estudiantes, en especial en la Escuela de Educación Básica Francisco Pizarro, no serían las estrategias y metodologías que son aplicadas por los docentes, tampoco por las instituciones que no están preparadas para recibir a los estudiantes.

Por más equipadas que estén las instituciones educativas, probablemente habrá casos que como se ha explicado anteriormente lo que define Freud, acerca de lo imposible en la educación, se estaría tratando de un problema de su psiquis en el estudiante que perturba su vida emocional y no permite que éste se encuentre en total estabilidad.

Entonces, de acuerdo a lo explicado, no existen escuelas en crisis, puesto que unas están equipadas, otras no, hay maestros capacitados, otros no y que además existen buenas metodologías para emplear en el proceso educativo, entonces, el fracaso escolar no depende de todo lo mencionado en los estudiantes, sino que la educación tomando en consideración las teorías psicoanalíticas, es un imposible para Freud, desde esta aseveración que se ha explicado anteriormente, es la vida anímica del estudiante que presenta diversas situaciones en su estado emocional.

Pero que en otros casos, pueden ser otros factores sociales que se mencionan en el primer capítulo, para explicar por qué se produce el fracaso escolar en las instituciones educativas, en especial en la Escuela Francisco Pizarro.

Bajo estas expectativas se ha explicado que el fracaso escolar depende mucho del factor social, económico, como también se puede producir por efectos psíquicos en el sujeto de acuerdo al psicoanálisis.

4. EL MALESTAR EN LA CULTURA

Sigmund Freud, propone que la insatisfacción del hombre por la cultura, se debe a que precisamente la cultura controla las emociones del ser humano tanto eróticas, como agresivos, porque el hombre tiene una agresividad natural que podría desintegrar la sociedad.

La cultura vigilará esta agresividad internamente mediante la forma del Súper yo y guiándola contra el yo, es entonces donde puede retornarse masoquista o autodestructivo.

Freud, presenta un tema y estudia el origen de la eternidad o sentimiento oceánico prioritariamente como la religión del ser humano, según él, “Un sentimiento de la atadura indisoluble de la copertenencia con el todo del mundo exterior”,(Freud, El Malestar en la cultura, 1930), Es donde se encontraría la base de las religiones, más allá de lo pueda creer de acuerdo a sus creencias, pero para poder deducir este origen tendríamos que enmarcarnos en el análisis del yo.

En nuestra normalidad dice Freud, que no hay cosa más segura que nuestra misma integridad como ser humano del propio yo. Pero el yo continua internamente sin

límites exactos como una constitución psíquica inconsciente. A su vez en la exterioridad, el yo parece tener ciertos límites.

Por ejemplo también se refiere a que los niños vienen a este mundo con una manifestación pulsional y que permanentemente van a querer satisfacerla, es decir, quieren hacer todo lo que ellos deseen, sin embargo, como nacen dentro de una familia que se dedica a formarlos a enseñarles buenas costumbres, hacerles conocer los peligros que hay, la tolerancia ante los demás, asumir sus obligaciones como parte de su educación y así podrá acceder a sus derechos.

El sujeto se siente presionado ante todas estas cosas y que en algunas ocasiones protesta, hasta que asimila que es necesario aprender a vivir con las normas y las reglas para alcanzar el beneficio del vínculo social.

Cuando este sujeto haya llegado a la etapa de la adolescencia, entonces ya ha aprendido a comportarse como tal, pero al llegar a la edad adulta, es cuando deberá asumir sus obligaciones y responsabilidades adaptadas a un ambiente adecuado a la preparación que obtuvo desde su infancia. Así podrá él mismo transmitir a sus descendientes en un momento adecuado el tesoro cultural, pero para alcanzar dicho programa civilizatorio los pasos que hay que dar causan malestares, ya que se debe aprender que no todo lo que uno quiere se puede hacer, hay que tener presente que existe

una regulación, regulación que aparta al niño de la realización regida por el principio del placer, haciendo de la persona adulta, aquella que está orientada por el principio del deber o de la realidad.

En el mismo texto Freud manifiesta textualmente “La búsqueda humana en la obtención de la felicidad”, (Freud, El Malestar en la cultura, 1930), destaca que existen sufrimientos que amenazan al ser humano, sufrimientos que pueden venir de tres direcciones; de su propio cuerpo, del mundo externo y de las relaciones con otros. Son tres recorridos que intervienen en nuestra cotidianidad y que no permiten que nuestro mundo interior esté en estabilidad.

El malestar de un sujeto desde el psicoanálisis no solo es provocado por causas sociales, sino que el malestar está en el punto mismo de su constitución por intervención de lo simbólico en el sujeto. El ser del lenguaje se topará ineludiblemente separado en la búsqueda de su bienestar y el imperioso perseguimiento de un goce imposible.

“La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes” (Freud, El malestar en la cultura, 1930).

Freud plantea en este texto que cada sujeto soporta las dificultades en la vida cotidiana, malestares sociales, que influyen cambios en la vida personal y social de cada sujeto, pero como lo explica, existen formas de sustituir estos malestares y tratar de sobrellevarlos.

Es necesario que cada sujeto sepa identificar lo que realiza para de alguna manera tener las respectivas respuestas a tales acciones impuestas por la sociedad y buscar las formas de afrontarlas con nuestra cultura.

De acuerdo a nuestra experiencia laboral, estos malestares se presentan en diversas situaciones, tales como; los cambios curriculares impuestos por el sistema educativo, las irregularidades de los estudiantes al no asumir sus responsabilidades, los malos comportamientos, etc.

Son malestares que influyen en nuestra vida anímica y hacen que nos colmemos de impaciencia, pero a lo que se refería Freud, es que estamos expuestos a ellas y que tenemos que buscar las formas de poder resolverlas y poder llevar una vida psíquica más controlada, cada sujeto debe buscar sus propias destrezas para alcanzar una realidad más coherente.

Entonces se puede decir que la educación, tanto como la cultura, experiencias que introducen una ordenación en el organismo para producir un sujeto social. Proceso que no siempre se obtiene y que deja una distancia con lo esperado.

Freud, ubica a la educación como uno de los imposibles, del mismo modo lo hace con el gobernar y el psicoanalizar, se puede decir que el psicoanálisis y la educación tienen similitud entre imposible, mientras que el área pedagógico en el evento educativo trata de desconocerlo, tanto de sostener la contingencia de un saber enteramente transmisible. En cambio en el psicoanálisis se hace del resto no sumiso un objeto de trabajo.

Resto que avanza cada día más en la medida en que la ciencia y la tecnología, como el dinero y el triunfo social son los valores que el discurso capitalista actual impone a toda la sociedad. Entonces es así como el malestar en la cultura en nuestra sociedad contemporánea se manifiesta evidentemente en el campo de la enseñanza causando uno de los grandes malestares en las instituciones educativas como es el fracaso escolar reflejado en los estudiantes.

El malestar es tan palpable en los centros educativos, cuando los maestros, las autoridades y pedagogos no saben qué hacer para luchar con aquellos que no se

someten a la norma general que la escuela y las políticas educativas de nuestro país presentan sus propuestas pedagógicas.

El ideal y la demanda del Otro, tanto parental como institucional cuando el estudiante no responde a los resultados que se espera por parte de ellos. Hace que desde el punto de vista psicoanalítico se tome en posición acerca del tema del aprendizaje, que es una problemática social y de salud, a la que todos queremos encontrar respuestas para este mal que afecta a la niñez y juventud para que puedan desarrollarse independientemente en sus labores educativas.

Bajo este aspecto, me interesa ordenar los ejes sociales que he mencionado antes, porque serían los que dan forma a la sintomatología en la singularidad de cada sujeto. Es la relación de lo social y la problemática singular la que se produce el llamado fracaso escolar.

Entonces, ¿habrá la posibilidad de solución a este problema?, es una de las interrogantes que me planteo ante este problema que causa un malestar de quienes como agentes de la educación no podemos obtener esos resultados excelentes esperados por sus padres.

Cabe reflexionar en muchas interrogantes en las que nos hemos visto con la necesidad de recurrir a la pedagogía, la psicología y la sociología para encontrar respuestas a esta contrariedad en nuestra práctica diaria con los educandos.

Pero al no encontrar las respuestas acertadas que nos haga llegar a ese punto del por qué el fracaso escolar estudiados desde diferentes perspectivas, he llegado a la convicción de que el psicoanálisis sería la clave para encontrar respuestas a este problema en que nos encontramos a diario en nuestra experiencia educativa. Es así que llegamos a lo que Freud determinó acerca del inconsciente, la agresividad, la sexualidad infantil, temas que indudablemente tienen que ver con la educación.

Se podría pensar que en una pedagogía articulada al psicoanálisis, se lograría desarrollar una serie de métodos y estrategias propensos a formar y educar hombres y mujeres capaces de ser felices, sin represiones y ambigüedades que sean exitosos en la vida personal, como profesional.

Pero cabe recalcar que Sigmund Freud, refuta todas las pretensiones como ya lo hemos mencionado en *El malestar en la cultura*; donde plantea conflictos inevitables en el sujeto, remarcando que toda implantación educativa propuesta para mejorar la educación, pueda eliminarlos.

Las reformas educativas, que se proponen actualmente en nuestra sociedad ecuatoriana, son cada vez más enérgicas, sin tomar en cuenta las necesidades que existen en este campo, haciendo que tanto los docentes como los estudiantes se sientan presionados y forzados a cumplir voluntariamente responsabilidades que van mucho más allá de sus posibilidades como parte de este proceso.

Todo aquello provoca malestar y hace que la libido se perturbe causando trastornos sintomáticos en la subjetividad de cada uno.

Como se ha manifestado textualmente, que un estudiante fracasa en su etapa escolar, cuando no se obtienen los resultados esperados por parte de ellos, con lo previsto desde un sistema educativo impuesto, estos problemas se traducen como déficit de atención, problemas intelectuales o del rendimiento en su escuela.

Está claro que el psicoanálisis no opera a partir del déficit que haya en el estudiante, al contrario se ocupa y le da valor a un fenómeno subjetivo en el sujeto e instala la correlación con su estructura.

Entonces el fracaso escolar no se trataría de las dificultades que tiene el estudiante en acaparar conocimientos impartidos por los maestros, sino más bien desde su lugar como sujeto en concordancia con el Otro, es decir, entre la demanda y el deseo, desde su constitución subjetiva.

5. LA SEXUALIDAD Y LA PULSIÓN

Freud nos recuerda que el interés por el saber se vincula a la curiosidad por el saber sexual, es decir, contrariamente a lo que se piensa muchas veces al considerar lo sexual como obstáculo para el aprendizaje.

Como es de conocimiento, erróneamente se puede pensar que la sexualidad empieza con la etapa de la pubertad, a partir de 12 años en adelante, lo que Freud decía es que la sexualidad no comienza en la pubertad, sino en el nacimiento de cada niño, una de las ideas más importante de este autor.

Como también se puede pensar que la sexualidad es referirse únicamente a la genitalidad, queriendo manifestar textualmente a la unión de los genitales mediante las relaciones sexuales, pero Freud planteó que la sexualidad es mucho más extensa que la genitalidad, puesto que la sexualidad se puede manifestar de distintas maneras donde se pone en juego el placer sexual y no específicamente el hecho sexual en sí mismo.

Por otra parte Freud, también plantea que en el ser del lenguaje no hay una esencia predeterminada para satisfacer nuestra sexualidad, que la satisfacción sexual se la puede complacer con cualquier objeto que cause el deseo sexual, es decir, que cada sujeto puede elegir un objeto que le produzca su satisfacción sexual y no exclusivamente con el sexo opuesto.

Entonces Freud concluye que el concepto de sexualidad es muy amplio y complejo que no se puede definir lo que exactamente pasa con la sexualidad humana, puesto que es una de las manifestaciones que se da desde el nacimiento del sujeto, y plantea el pensamiento psicoanalítico, partiendo del concepto de Pulsión.

Para referirse a esta definición de Pulsión se tomará como referencia a dos periodos diferentes de la obra de Freud; “Tres ensayos para una teoría sexual” y “Pulsiones y destinos de pulsión”.

En la primera referencia de 1915, Freud conceptualiza la pulsión como “la agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir” (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Freud trata de decir que la pulsión se instala en primera instancia como una articulación entre lo psíquico y lo corporal, entonces la pulsión sería la representación psíquica de un origen de excitación que precede de nuestro propio cuerpo que son las zonas erógenas como; oral, anal. Transformándose la energía somática a energía psíquica, sería como una causa excitante en el interior del cuerpo específicamente en un órgano, que su término consistiría en derogar ese estímulo a ese órgano.

Refiriéndose a que la pulsión se da de manera continua, no se está tratando de decir que la pulsión incita para ser satisfecha, sino que es una excitación que está constantemente y de la cual no podemos escapar.

Freud, escribe “Un concepto básico convencional de esa índole, por ahora bastante oscuro, pero del cual en psicología, no podemos prescindir, es el de pulsión. Intentemos llenarlo de contenido desde diversos lados”(Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Lo que Freud va a proponer en su concepto, tendrá vinculaciones desde la psicología y la fisiología.

La primera conceptualización desde la perspectiva biológica, iguala a la pulsión como una excitación para la psiquis, pero al mismo tiempo la separa, puesto que esta excitación se da como un solo golpe siendo una pujanza de encuentro breve.

Los humanos en su universo externo pueden escapar, pero la pulsión no finaliza, no podemos fugarnos de esta fuerza, porque precisamente es una fuerza pulsional que constantemente está queriendo ser satisfecha.

A este punto pulsional se la puede llamar como una necesidad, que exclusivamente la puede suprimir la satisfacción. Esto sería la eliminación de este estímulo que se produce en las zonas erógenas del sujeto.

Freud a esto lo denomina “la esencia de la pulsión”, porque proviene de los orígenes de la provocación que se inician en el mundo interno del organismo de cada sujeto y

que por cualquier recurso que pueda utilizar para escapar de este estímulo, no podrá huir porque la pulsión demanda en si su satisfacción.

Freud, considerando la vida anímica de los sujetos, propone otra conceptualización:

“La pulsión, aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal”, (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Como nos podemos dar cuenta que las definiciones expuestas, por el progenitor del psicoanálisis, marca una diferencia, esta diferencia a que nos referimos es entre el instinto y pulsión. El instinto es algo que hace que el sujeto busque objetos fijos para obtener la satisfacción. En cambio la pulsión, no tiene objetos fijos, es una fuerza constante que está articulada con las tensiones orgánicas del sujeto, es decir, que se manifiesta de diversas maneras reiteradamente, precipitándose como algo que no se puede detener.

Entonces, se puede decir que Freud plantea que la pulsión se presenta en la tensión corporal y que desliza hacia varios objetos no definidos para alcanzar su satisfacción, es decir, su descarga a través de la obtención de lo deseado, pero también hay que recalcar que esta satisfacción se mantiene de forma momentánea, porque esta no se satisface completamente aun alcanzando el objeto deseado.

Es decir, que la pulsión no se satisface y que siempre estará en el interior del cuerpo buscando su satisfacción de manera constante. Freud, entonces lo que está tratando de decir es que la pulsión es definitiva, desde un elemento cuantitativo que revela la manifestación de la operación y que despliega a la satisfacción.

Se podría decir que su fin es delimitado, un movimiento que incita a la pulsión y que lleva hacia la satisfacción de la tensión interna; entendiéndose, a la eliminación del estado de provocación que se forma en la fuente interna.

Además, lo que trata de manifestar de la pulsión, es que ésta siempre estará en continua persistencia pretendiendo alcanzar su consumación, es decir, lograr su satisfacción, asimismo este autor adiciona que para llegar a esa consumación pueden existir diversos caminos referidos a un objeto de la pulsión no específico para alcanzar su meta.

Freud, textualmente manifiesta acerca del objeto de la pulsión, “no está enlazado originariamente con ella, sino que se le coordina solo a consecuencia de su aptitud para posibilitar la satisfacción”, (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Con esta referencia se está demostrando que no hay articulación entre la pulsión y el objeto del mismo, con la que efectúa su descarga y alcanza su satisfacción, es lo que llama la atención porque es lo más indefinido de la pulsión.

Si nos damos cuenta al inicio se planteó que el objeto es lo invariable, que puede ser otro sujeto, también un objeto indefinido, o hasta una parte del propio cuerpo.

Entonces podemos deducir de lo que Freud, nos ha enseñado, que las pulsiones son parciales, es decir, que no tiene un objeto definido, ni una fijación, que tenemos que remitirnos al autoerotismo, como también a los periodos pre – genitales, entendiéndose a la satisfacción que se adquiere en nuestro cuerpo desde el inicio de nuestra vida.

Pero para quedar más claro acerca de lo que trata Freud del autoerotismo, es imprescindible conceptualizar la fuente de la pulsión, entonces dirá: “Es aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado en la vida anímica por la pulsión” (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Entonces queda claro que la fuente de la pulsión, es la que se origina en la parte interna del cuerpo específicamente en cada órgano, es entonces donde surge la excitación, la que Freud llama zona erógena.

En este interior del cuerpo que no tiene lugar específico, donde se producen las variaciones de la excitación, como los aumentos y disminuciones, en el transcurso de este lapso somático que se despliega en esta parte interna del cuerpo y hace que el yo se estimule con una excitación.

Podemos percibir que hay que tener en cuenta las diferentes vicisitudes cuando vayamos a referir acerca del concepto de pulsión.

Como escribimos anteriormente que la pulsión es el representante psíquico de las excitaciones que se originan en la parte interna del cuerpo del sujeto, que siempre está en constante movimiento que incita hasta lograr obtener la satisfacción.

Siendo esta la razón, a la vez porque se produce en el interior del cuerpo, es que no se puede suprimir como uno quisiera y despojarlo de una sola vez, tampoco podemos escapar de ella. Es la que conduce en concordancia con el deseo lo que ejecuta el aparato psíquico.

Freud, también utiliza algunos términos para vincular con el concepto de pulsión: “esfuerzo, meta, objeto, fuente de la pulsión”, (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Esfuerzo: es la fuente y la fuerza que tiene la pulsión para empujar hacia la búsqueda del objeto deseado para alcanzar su satisfacción, es decir, que siempre está en la búsqueda de ese objeto perdido, por eso siempre está incompleta, de no serlo así, estaría colmada de satisfacción.

La meta: es haber logrado su satisfacción suprimiendo el estado de motivación de la fuente de la pulsión. Pero no debemos olvidar que para la pulsión no hay una sola vía

para obtener su satisfacción, sino que se conduce de diversas maneras para llegar a su complacencia.

El objeto: es por el cual la pulsión ha logrado su meta, es decir, un objeto o por alguna de esas variedades que ha alcanzado su satisfacción. Pero que no puede ser específicamente ese objeto ajeno, sino que también puede ser una parte del propio cuerpo, este objeto se encuentra como extraviado haciendo que se presenten objetos sustitutos, pero que ningunos de estos objetos alcanza a reemplazar el objeto original. “(Por ejemplo, el pulgar en el niño ante la pérdida del seno, entonces chupetea el pulgar), es allí que Freud enuncia que es lo más variable y contingente en la pulsión y se asocia a la pulsión de acuerdo a su aptitud para posibilitar la satisfacción”. (“Tomado de www.altillo.com/exámenes/uba/psicologia/psicofreud/psicofreud2010respulsiones.asp", s.f.).

Entonces se puede pretender que todos los objetos están determinados de llevarlos a la boca, porque desde la lactancia quedaron estimulados, de esta manera podemos entender la característica de la sexualidad humana, en los minutos antes del coito sexual, existe un incremento de los estímulos sexuales y hace que haya una variación hacia las zonas erógenas que algunas veces no precisamente están ligadas al aparato reproductor.

Entonces, las pulsiones se presentan de cualquier manera con la finalidad de alcanzar su satisfacción. Además se puede entender que las zonas erógenas se representan como agujeros en el cuerpo, y que servirían para el recorrido de la pulsión.

Fuente: es todo el proceso somático, que se manifiesta en la parte interna de un órgano o también en algún lugar del cuerpo, estas provocaciones son encarnadas en la vida psíquica por la pulsión y busca en el cuerpo la excitación de un órgano, específicamente de las zonas erógenas.

Entonces estos elementos de la pulsión que se ha explicado cómo; la fuente, el objeto, la meta, hacen entender que hay una diferencia entre el concepto de pulsión y de instinto, como ya se dijo, la pulsión no tiene un objeto predeterminado en cual pueda lograr su satisfacción.

Sino que busca diferentes variantes para alcanzarla, su objetivo es lograr esa satisfacción, esto nos hace deducir que existen los destinos de la pulsión y mientras que para el instinto es una finalidad determinada, persistente, ventajoso para la reproducción de alguna especie, como en el mundo animal.

Pero para entender mejor a las zonas erógenas Freud las estudia y las reconoce como en seis primeras fases.

Oral: se manifiesta durante el nacimiento y el primer año y medio de vida, es decir, que la única zona erógena que tiene el lactante es la boca, porque a través de ésta el niño tiene bien clara su meta que la de alimentarse y solo es por la vía de la lactancia.

Anal: comprende a partir del año y medio hasta los tres años, a esta etapa el infante siente la necesidad o el placer de controlar ya propio cuerpo, el mismo ya decide si suspender o evacuar su necesidad biológica.

Fálica: esta comprende desde los tres y los seis años de edad, en esta etapa el sujeto es capaz de controlar sus orificios uretrales, lo que se aproxima ya a una fase genital. De acuerdo a lo estudiado a Freud, en esta fase se presenta la etapa del Edipo en cada sujeto.

Complejo de Edipo y sepultamiento del complejo de Edipo: es probable que en esta situación exista un rompimiento, lo cual sería de gran importancia para el desarrollo del aparato psíquico en el sujeto, es una manera de poder restablecer los hábitos como también las pulsiones.

Periodo de latencia: comprende desde los seis años hasta pubertad, lo cual necesita ser integrado a la sociedad o a la cultura a través de la sublimación.

Genital: se da desde la pubertad, para esto es necesario que el sujeto haya pasado por el complejo de Edipo, entonces empieza a desarrollar los intereses sexuales.

Pero además Freud, propone la distinción de dos grupos de las pulsiones prioritarias que son: “las pulsiones yoicas o de autoconservación y las pulsiones sexuales” (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

Reconociendo como destinos de pulsión, están:

La transformación hacia lo contrario.

La vuelta hacia la persona propia.

La represión.

La sublimación.

La transformación hacia lo contrario: se refiere al recorrido de la pulsión desde una actividad que pasa a una pasividad, en este recorrido existe una oposición que sería el sadismo – masoquismo, ver – exhibir; “La meta activa martirizar – mirar, es reemplazada por la pasiva ser martirizado – ser mirado” (Freud, Pulsiones y destinos de pulsión, 1915).

La vuelta hacia la persona propia: se lo entiende de una mejor manera, al creer que el masoquismo es sadismo, regresado hacia el propio yo, entonces podemos decir que la exhibición consiste en mirarse nuestro propio cuerpo.

Entonces, luego de haber explicado la sexualidad y la pulsión, para relacionarlo con la educación, porque es fundamental tomar estas referencias en el campo de la educación, puesto que estas intervienen en el sujeto desde su nacimiento. “El niño se considera todo el tiempo desde la perspectiva de la pulsión y el inconsciente” (Bustamante G. , Sujeto, Sentido y formación, 2013).

Es decir, que en el proceso educativo siempre hay que tomarla en consideración a la pulsión, porque es la que interviene directamente en el sujeto, y los adolescentes en plena edad de cambios, físicos, psicológicos y fisiológicos, es donde están más confundidos, porque es la etapa de las ilusiones, de las identificaciones y que de alguna manera son vulnerables en sus actitudes.

Todos estos efectos, son producidos por la pulsión, de acuerdo a lo que hemos estudiado, porque a esta edad también nace el interés de la sexualidad y como se ha explicado en capítulos anteriores, la pulsión no tiene un fin, porque siempre está buscando donde poder satisfacerse.

“Si el alumno está habitado por la pulsión, entonces habrá en él una oposición al aprendizaje, una tendencia a rechazar el legado de la cultura” (Investigación).

Entonces, encontramos la razón, por qué los estudiantes se resisten a sujetarse en el proceso enseñanza aprendizaje, además a sus comportamientos inadecuados que suelen demostrar en las instituciones educativas, es decir, fuera del orden social, puesto que ahora nos podemos dar cuenta que el sujeto es presidido por la pulsión.

Freud, trató a la pulsión y que necesariamente es importante tomarla en cuenta para poder relacionarla con la educación, para descubrir esta articulación que indudablemente sería uno de los factores que influyen en el aprendizaje del educando.

Es el motivo de la propuesta psicoanalítica en el ámbito educativo, porque nos hace pensar que la pedagogía y los maestros no conocen el mundo subjetivo que puede existir en el ser humano, entonces, es importante que reconozcan que cuando los estudiantes se rehúsan a aprender es porque existe algo en ellos, eso que no le permite entrar en el contexto social y cultural, nos estamos refiriendo a la pulsión.

Entonces la pulsión se la define de una manera parcial, revelando que el autoerotismo se origina en el principio de la vida de un sujeto.

Primeramente se puede señalar que en un estudiante para que tenga deseo de aprender, no deben estar perturbadas o bloqueadas sus emociones psíquicas.

Freud, interpreta en “El porvenir de una ilusión”, que la educación radica en que un estudiante no debería enfrentarse y adaptarse exclusivamente a su mundo exterior u objetivo sino que debe apropiarse esencialmente de sus dificultades que se le pueden presentar como desconocidas.

Estas afirmaciones pueden resultar un poco erróneas para algunos educadores y pedagogos, pero es indudable que están relacionadas intrínsecamente en el recorrido externo de la educación.

Freud en la iniciación de su obra articula el método analítico como una post educación. (Lecciones de introducción al Psicoanálisis 1915, Introducción al Método psicoanalítico de Oscar Pfister 1913). ("Tomado de www.uned.es", s.f.).

Los que participan en la Obra de Pfister, ponen de manifiesto textualmente que tenían la expectativa de que la enseñanza lograría actuar como profilaxis de todos los malestares cerebrales y que a través del método analítico, se pudiera corregir las dificultades que la educación a pesar de sus cambios pedagógicos no lo pudo conseguir.

Estas dos terminologías la sexualidad y la pulsión pudieron haber logrado su propósito al establecerse de manera satisfactoria en las pulsiones mediante la sublimación y la formación reactiva.

Entonces, la sexualidad en el niño o el adolescente se presenta como un absoluto diferente, como algo raro, extraño, en lo que concierne al sujeto, es decir, el Yo y la sexualidad no estarían perteneciendo al mismo escenario.

Podremos decir que desde esta nueva óptica psicoanalítica, el sujeto puede ser educado solamente una parte, que serían las pulsiones del Yo, porque estas están sometidas sencillamente a favor de la subsistencia a las cosas del mundo externo para su satisfacción.

Por el contrario las pulsiones sexuales son irreductibles, ellas alcanzan su objetivo externo mediante una satisfacción interna, pudiendo ser autoeróticas.

La educación es un proceso que se desarrolla mediante las instituciones educativas y también por los padres, que guían y forman los conocimientos de autoconservación a través de la apertura de un contexto y entonces “permite que el Yo placer arcaico infantil y omnipotente se transmute en Yo realidad” (“Tomado de www.uned.es”, s.f.).

Mientras las preferencias sexuales consisten en una subsistencia parasitaria, que se desprenden de todo lo que tiene que ver con la educación y en los sujetos en su

mayoría a lo largo de su vida tienen un carácter “arbitrario, caprichoso, refractario, enigmático” (Introducción al psicoanálisis 1915 – 1916) (“Tomado de www.uned.es”, s.f.)

Los procesos educativos amparan a los niños brindándoles todo tipo de elementos que les permitan que se integren a la institución educativa, poniendo a su disposición materiales, herramientas, utensilios y primordialmente el discurso, para que se sienta cómodo y armónicamente en este ambiente, pero de todo esto él es quien debe apropiarse y disfrutarlo para que pueda adherirse al orden cultural y simbólico.

Un sujeto en formación al tolerar el displacer por renunciar a su satisfacción de manera inmediata, está demostrado que es porque se le está entregando y está tomando algo a cambio, que sería el amor.

“No se tarda en comprobar que ser amado es una ventaja a la que se puede y se debe sacrificar muchas otras”. (Freud, Consideraciones sobre la guerra y la muerte, 1915). (“Tomado de www.uned.es”, s.f.).

En el ser humano, el amor (relacionado con las pulsiones sexuales y satisfacción libidinal), es simultáneamente garantía de protección y seguridad, (propio de las pulsiones de autoconservación). (“Tomado de www.uned.es”, s.f.).

Es decir, que el amor para el psicoanálisis es un objeto que puede tener mucho significado para que el sujeto se sienta seguro y protegido ante una desventaja que se pueda presentar en su vida.

Entonces podemos deducir que si bien las pulsiones sexuales con las del Yo puedan tener contextos diferentes o particularidades, es decir, diversos modos de satisfacción, se puede decir que la una como la otra estará siempre superpuestas.

Es lo que debemos tomar en consideración cuando tratamos con la educación, la intrínseca interdependencia que existe entre la sexualidad y el sujeto.

Hasta ahora nos hemos dado dando cuenta que las dificultades en el aprendizaje del estudiante no depende porque el niño o adolescente sencillamente no quiere aprender, sino que esta situación va mucho más allá incluso de la propia voluntad.

Porque un sujeto a lo largo de su vida tiene las oportunidades de relacionarse o de adherirse a un saber, mediante las actividades diarias que realiza. Pero también es cierto que coexiste una ruptura cuando no desea saber acerca de su contexto externo, como tampoco también desea saber de lo que es su situación psíquica.

Sigmund Freud, recalca que lo antes expuesto no solo pasa en los niños, sino que de alguna manera también ocurre con el educador, cuando lo que enseña no logra su encarnación en el aprendizaje.

La incoherencia de este saber se puede comprobar progresivamente en la medida que se confirma la ausencia de correspondencia entre lo que enseña y la creencia de eso que enseña.

“Justamente el precio por este no saber, hace que la pulsión reaparezca en los procesos secundarios, retornando desde lo reprimido, forzando aún más la represión y ocasionando los síntomas, entre ellos los frecuentes trastornos en el aprendizaje en el caso de los alumnos”. (“Tomado de www.uned.es", s.f.).

Como podemos darnos cuenta en el sujeto es imprescindible tomar en cuenta la sexualidad en su formación, porque es un estímulo que va a estar siempre presente en el ser humano y reprimiéndolo causaría grandes estragos tanto en su vida escolar como laboral.

En sus inicios Sigmund Freud, acogió el ensueño de tener una educación exclusiva para prevenir las neurosis en el sujeto, lo que desarrolló en parte en su texto (El porvenir de una ilusión, 1927). En este texto plantea, que en sistema educativo más cambios y reformas pedagógicas que se realicen, no se puede evitar el malestar en la cultura y el padecimiento del ser humano por su propia vida.

Estamos de acuerdo que en la educación, y mucho más en los adolescentes en su proceso de formación, están atravesados por la pulsión y la sexualidad, situaciones que intervienen en su vida psíquica como factores que influyen en su proceso de

aprendizaje, entonces, para los estudiantes que presentan grandes dificultades en su educación, es necesario saber que pueden estar intervenidos por estas complicaciones.

6. LA TRANSFERENCIA EN EL PROCESO ENSEÑANZA APRENDIZAJE

Para hablar acerca de la transferencia en el proceso enseñanza aprendizaje, propuesta en este capítulo, es necesario tomar en consideración referencias psicoanalíticas para poder relacionarlos con la educación.

Al relacionar la transferencia al ámbito educativo, el seminario VIII de Lacan sobre la transferencia, la centra en el amor de Sócrates en el banquete escrito por Platón, ahí reconoce la diferencia entre el amado y el amante.

“Lo que caracteriza al erastés, al amante, es esencialmente lo que le falta (es el sujeto del deseo), Por otra parte, el erómenos, el objeto amado, no sabe lo que tiene, lo que tiene oculto, y que constituye su agalma; lo que tiene es llamado a revelarse en la relación de amor. Ahora bien, no hay coincidencia entre los términos: lo que le falta al erastés no es ese “lo que tiene” que está oculto en el erómenos. Ahí está todo el problema del amor”. (“Tomado de file:///C:/User/pc/Downloads/Dialnet-ElBanqueteDeLacan-2564720.pdf", s.f.)

En este texto para Platón sobre Sócrates, explica la metáfora del amor como la transferencia a través de la cual alguien que es el amado pasa de esa posición a amante y viceversa, es decir, que Lacan define al amor como dar lo que no se tiene a alguien que no es.

De acuerdo a lo que explica Lacan nos indica que la transferencia se produce en dar lo que no se tiene, esto quiere decir, que en el campo educativo el maestro quiere dar a sus estudiantes lo que él mismo no sabe, entendiéndose como sujeto supuesto saber.

Además, “La transferencia como un traslado, un traslado que va del no saber al Sujeto –supuesto – saber” (pág. 95). El maestro en muchas ocasiones se presenta como alguien que lo posee todo, todos los conocimientos para poder transmitirlos, pero que no se dá cuenta que es un sujeto que está en falta, es decir, que hay un no saber en su posición de maestro, pero a diferencia de la transferencia en psicoanálisis en que el Sujeto Supuesto Saber es un disfraz, cuando en la educación el maestro si debe representar la infatuación del Sujeto Supuesto Saber.

Este sujeto que se encuentra en esta posición, da lugar a un deseo, un deseo de saber, que se entiende como la búsqueda o la brújula que guía o conlleva a un saber y a las interpretaciones que a los estudiantes provoca ese vacío.

Esto quiere decir, que es necesario que el docente reconozca su propio deseo de saber, para de esa manera también causar al estudiante el deseo de aprender mediante el proceso de enseñanza aprendizaje.

Porque no todo lo que enseña el profesor llama la atención al estudiante, la transferencia permite que se consienta y pueda trascender en sus distintos niveles de estudio, porque depende de la transmisión que haga el docente, para que el estudiante se interese por aprender lo que él le enseña.

Su función del educador es ser promotor del aprendizaje, orientador de las normas, el desea que adquieran habilidades y que tengan un comportamiento favorable en su proceso de formación, pero para que todo esto se dé, es necesario que el maestro haya podido dilucidar su propio deseo de enseñar y así transmitir entusiasmo en su quehacer.

“La figura del maestro es fundamental por su papel en la sociedad como promotor del saber, garante de la ley y representante de la cultura. El maestro entonces se convierte en una figura que desencadena afectos, por lo cual el niño o el joven lo colocan en un lugar de reconocimiento y admiración, es decir, en la función de ideal del yo, lugar que antaño, en su familia, ocuparon los padres”. (“Tomado de file:///C:/Users/pc/Downloads/27-412-4-PB%281%29.pdf", s.f.).

Este vínculo que debe haber entre el maestro y el estudiante ya se ubicaba antes que lo hiciera el psicoanálisis por parte de Sócrates en la enseñanza impartida con sus discípulos, todo ello queda registrado en la obra de Platón. Entonces, la transferencia ocurre cuando el maestro se presenta ante sus estudiantes como modelo a seguir, como un ideal que provoque en el estudiante ese deseo de ser ese supuesto saber que el docente posee, entonces ve al maestro como algo que él no tiene y esto hace que el estudiante desee lo que el maestro tiene, es decir, saber lo que el maestro sabe.

Además, el maestro debe responsabilizarse de sus propios afectos, para poder inmiscuirse con responsabilidad en el proceso educativo y transferir conocimientos a sus estudiantes. Bajo estas afirmaciones comprender más el fenómeno de la transferencia, cuando se formulan preguntas por qué en algunas ocasiones un estudiante aprende con un maestro y no con otro, impartiendo los mismos conocimientos, las mismas metodologías y estrategias de un currículo impuesto por el sistema educativo.

Entonces es el docente, que debe estar situado desde la falta de su propio saber y de su ser, debe asumirse como un sujeto que sabe, pero que como explicamos anteriormente es un supuesto saber, esto lleva a que el estudiante indague, investigue y despeje sus propias dudas, posibilitando el despliegue de sus propias ideas.

“Freud (1914 C) recomienda a los educadores el psicoanálisis como dispositivo terapéutico que les permita acceder a un saber sobre su ser y posicionarse de manera más comprometida consigo mismo y con respecto a los otros. Igualmente, posicionarse desde la claridad de sus concepciones teóricas con respecto a quién es un niño, un adolescente, un adulto; sobre qué es la enseñanza, los métodos de aprendizaje, los contenidos”.(Lar2).

El maestro desde su profesión, debe actuar de forma coherente, comprometido con su labor, que tenga la transparencia y conocimiento desde sus entrañas a saber su deseo que por supuesto es el de disfrutar con su supuesto saber para poder transferirlos, porque a través de esta perspectiva existe la postura de acceder y darle significación al proceso educativo.

Este concepto fundamental en psicoanálisis, busca auxiliar al maestro a conocer y comprender hasta qué punto se puede llegar a educar, es decir, en su proceso de formación aparecen contrariedades que no son específicamente por la intervención de un síntoma, sino que muchas veces se tratan de problemas metodológicos o de conocimientos específicos que fácilmente se pueden superar con una mediación pedagógica.

Pero que pese a las intervenciones pedagógicas, al insistir las dificultades constantemente sin poder dar respuesta a esta angustia, sin duda se estaría tratando de una molestia inconsciente, lo que estaría afectando al sujeto y por ende no da lugar a la intervención pedagógica, entonces se tendría la necesidad de buscar otros lugares, esto es al profesional específico para que pueda ser intervenido clínicamente.

La finalidad de este trabajo es ayudar a constituir un docente demostrativo, explicativo, seguro de lo que hace y que pueda ayudar a los estudiantes a encontrar valor y sentido a su vida, que sea capaz también de valorar y reconocer las cualidades, las competencias de los demás, partiendo desde su manera de ser, con actitudes positivas, estableciéndose con cordialidad y seguridad hacia los otros, es decir, que se despeje el camino hacia “La instalación del amor de transferencia, en primer momento de carácter imaginario, es decir, una identificación del niño posicionado como yo ideal frente al maestro, para dar paso luego a la transferencia simbólica, en este caso a la identificación con el deseo de saber”(Tomado de file:///C:/Users/pcDownloads/27-412-PB%281%29.pdf", s.f.).

Lo que se requiere en el proceso enseñanza aprendizaje, es justamente que el estudiante llegue a la institución educativa y consienta un ideal, un ideal que antes fue introducido y que en el ámbito educativo se debe sostener esta posición, esto se lo puede lograr a través de la transferencia que el docente despliegue con los estudiantes para despertar el deseo de saber.

El sistema educativo espera que se transmitan conocimientos diseñados, pensum académicos que se basan en la aplicación de contenidos donde el estudiante es el agente que tiene que repetir esos conocimientos impartidos para llegar a una conclusión frente al docente, y no se le da la oportunidad o el espacio necesario para que también sea escuchado desde sus propios pensamientos, es decir, el sujeto queda excluido.

Esto quiere decir, que no se pone la parte afectiva y emotiva del estudiante, que sería la parte más fundamental para conquistar su interés hacia la educación, parece ser que todos los modelos diseñados en el proceso educativo, excluye al sujeto priorizando más bien sus contenidos epistémicos que forcluyen la parte subjetiva del estudiante.

Esto consigna, la del borramiento subjetivo y esto permite a los maestros advertidos reconocer las dificultades que presentan los estudiantes en su proceso de formación y es así que el docente estaría en constante alerta de los efectos que puedan presentar. Entonces, el docente buscaría la forma de aplicar e innovar nuevas estrategias para llevar cabo el proceso enseñanza - aprendizaje de manera más eficaz, para que pueda introducir los conocimientos y éste se encuentre en la capacidad de receptorlos.

“Un maestro conocedor de que los procesos pedagógicos están atravesados por la vida psíquica de los seres humanos, por sus deseos inconscientes en muchos sentidos,

reconoce un comportamiento hostil “de entrada” cifrado en el lugar de autoridad, ejercido por la posición que significa el ser maestro, no como un ataque consciente y directo a la persona del educador. Se requiere un educador formado para transmitir que no todo es posible, que siempre en los seres humanos habrá un malestar subjetivo”. (2011).

Es decir, que actualmente necesitamos maestros que estén dispuestos y preparados a asumir nuevos retos en el ámbito educativo, que pueda comprender las faltas de los estudiantes, sus irresponsabilidades escolares y comportamentales, que pueda reconocer que existe algo que va mucho más allá de su razón que impide a que éste pueda adherirse a las normas y reglamentos de una institución.

Freud, nos recuerda de no olvidar el alma infantil, que es posible sostener con nuestra intervención y posición de educador, partiendo desde nuestras experiencias propias, recordando nuestra infancia en la cual también participamos en este proceso, también presentamos tales dificultades, y que fuimos sobrellevados para insertarnos a la cultura. Desde esta visión, el docente debe actuar y comprender que en los estudiantes hay un más allá fuera del contexto escolar. (2011)

El maestro actual además de hacer que el estudiante sienta el deseo de saber de lo que él sabe, debe permitir que éste reconozca leyes sociales y culturales, a través de la

transmisión no solo de contenidos, sino también de valores, que se considere como alguien que ocupa un lugar en la sociedad.

“Freud, en una carta al prólogo de un libro de August Aichhorn (1925) y en Análisis terminable e interminable (1937), nos advierte de tres imposibles de lograr; el psicoanalizar, la educación y el acto de gobernar, y ello, porque por bien que se las practique, siempre habrá algo no-logrado; el resultado obtenido siempre diferirá del esperado”.(2013).

Esta referencia de Freud, nos hace reflexionar al determinar cómo profesiones imposibles, que hace que cada profesional conozca este imposible como es el de educar y busque que hacer con ese imposible, en otras palabras, esto significaría que el educador tiene que buscar las formas de poder educar y hacer un evento productivo de la educación.

Emplear la óptica desde el psicoanálisis en el campo de la educación, implica un reverso, es decir lo contrario, para la pedagogía actual el estudiante aprende con los modelos conductistas, para el psicoanálisis es comenzar una etapa donde se promueva la relación de lo colectivo a lo singular.

Al no existir la relación entre el docente y el estudiante, no habría ese deseo como un encuentro donde ambos se conviertan en sujetos deseantes, por lo tanto no existiría

nada que los pueda articular, esta relación tropezaría y no tendría lugar a la transferencia, al contrario surgirían otros vínculos que no darían al proceso de educar.

Es fundamental que el educador mientras dure el proceso de transición de los conocimientos sea capaz de inventar en sus estudiantes los efectos transferenciales, desde su presencia como docente, sus cualidades y su forma de enseñar, que pueda reconocer que es inherente la concordancia que debe existir como un lazo social entre el educador y el educando.

De esta manera el educador se posiciona desde su propiodesconocimiento, lo que hace que el estudiante se interese de un saber desconocido e ignorado, y precisamente esta convicción permite que el docente también pueda tener un enfoque hacia el verdadero conocimiento y que, al impartir los contenidos, lo tiene que hacer pensando que él es una guía para sus estudiantes y una propuesta.

“El vínculo educativo, como todo vínculo social se asienta sobre un vacío, supone al Otro, no viene dado, ha de construirse, requiere de un trabajo de transmisión por parte del agente, y un trabajo de apropiación, adquisición por parte del sujeto de la educación” (“Tomado de file:///C:/Users/pc/Downloads/epi131b.pdf”, s.f.).

Para que el proceso educativo se desarrolle, y para que se pueda dar esta articulación, es fundamental que el educador empiece a construir esta relación, si bien es cierto de acuerdo a la referencia, es necesario que el educador transmita sus conocimientos de

manera que se sienta satisfecho de lo que da y que disfrute de su trabajo, es decir, de su saber, para que el receptor, o sea el estudiante se apropie de ese saber de lo que aprende y también lo disfrute.

Entonces, transferencia en el proceso enseñanza aprendizaje, es fundamental la relación que debe existir entre el maestro y el estudiante, para que se produzcan efectos en este proceso, además, el docente debe demostrar el interés hacia ellos cuando lo necesiten y debe estar preparado para entender cuando ellos no quieren entrar en el contexto escolar.

7. EL PSICOANALISIS EDUCA

Para el psicoanalista Bustamante “De ser tratables las pulsiones, el sujeto sería moldeado de otra manera” (Guillermo, 2013), esto quiere decir, que la pulsión es una energía psíquica que puede ser tramitada y que podría ser una de las causas para que el fracaso escolar no se produzca en los estudiantes.

El psicoanálisis como una posibilidad para aliviar uno de los síntomas sociales más reconocidos como es el fracaso escolar en el ámbito educativo. Para ello, el docente debe estar atento cuando el estudiante se resiste a someterse a sus actividades escolares, cuando éste a pesar de las intervenciones pedagógicas reitera con dificultades en el aprendizaje como en sus comportamientos, el docente advertido sospecharía que se está tratando de un problema psicológico y que debería realizar una derivación o pedir una interconsulta.

Bustamante, manifiesta textualmente que “Freud llama pos educación del sujeto, al efecto del psicoanálisis en términos generales, pueden concebir el tratamiento psicoanalítico como una pos educación, para vencer resistencias interiores”(Guillermo, Sujeto, Sentido y Formación, 2013).

Esta referencia nos indica que al vincular el psicoanálisis con la educación, se podría lograr una nueva lógica para emprender en los educandos, y que éste sea formado de acuerdo a las expectativas contemporáneas, pero que el docente con conocimientos en psicoanálisis puede llegar a entender a un estudiante cuando no responde a las expectativas que los docentes y sus padres esperan, pero que el maestro no puede tratarlo clínicamente, para encontrar su síntoma que le estaría afectando, sino que debe ser tratado por un psicoanalista, que le ayude a calmar sus angustias.

Más bien el maestro debe buscar diversas metodologías y emplear nuevas estrategias en el proceso enseñanza aprendizaje e innovar cada día en sus labores cotidianas para sacar adelante a ese sujeto que es atravesado por situaciones psíquicas.

Pero al inicio de este apartado, Bustamante habla del tratamiento de las pulsiones para que el sujeto pueda acceder a este aprendizaje, y para tratar de estas pulsiones debemos saber que son y cómo actúan en el sujeto para que éste pueda estar sereno y comedido a sus acciones.

“Algunos textos hacen alusión a la dimensión pulsional del alumno y a lo que sucede con ella tras la intervención del maestro. Es decir, parte de la

educación estaría destinada a civilizar la pulsión, para que el sujeto pueda construir unos objetos que lo vinculen a la cultura” (2010).

Entonces, estamos de acuerdo que es importante reconocer que en el ámbito educativo, interviene el aparato pulsional en el sujeto y que la educación aportaría por supuesto desde esta perspectiva lograr sensibilizarla y lograr que el estudiante se interese por su aprendizaje.

Entonces, esta sería la razón por la que el estudiante se resiste y se opone a aprender lo que los maestros pueden transmitir, rechazan todas las tareas que se les encomiendan, es decir, están fuera de las normativas impuestas por una institución educativa, siempre están queriendo hacer lo que ellos creen que está bien, equivocadamente actúan de manera negativa en su proceso de formación, pero para que el sujeto se manifieste de manera normal, es necesario una renuncia.

“Dicha renuncia a la satisfacción pulsional es resultado de la intervención del Otro” (2010)

Este referencia nos muestra que para que el sujeto renuncie a este goce pulsional, es prioritaria la participación del Otro, pero para hablar de este Otro, tenemos que tomar en cuenta no solo al maestro, sino también a los padres y a la institución educativa donde se va a formar el educando.

El maestro es el agente quien juega el papel de transmisor de saberes, pero también es importante que los padres intervengan en este sentido, porque el estudiante no solo pasa en la institución, sino la mayoría de las veces en sus hogares, y al no haber esta mediación de quienes he nombrado no habría efectos y el sujeto tendría menos posibilidades de tramitar la pulsión.

Con respecto al educador, para que pueda ser un dotado de conocimientos y transmisor de ellos, es ineludible su intervención desde sus actitudes propias, es decir, desde sus efectos pulsionales, porque no se trata solo de introducir el lenguaje en el sujeto, o imponer las reglas asignadas, sino asumir también el estado de goce que trae consigo mismo a la institución educativa, por su parte también debe renunciar a sus propios efectos pulsionales.

“Otro factor que entra en juego en el momento de ponerle límites a la satisfacción pulsional del alumno es la intención del educador” (2010)

Él educador debe de introducir la norma a los educandos, ya que estos producen malestar y por supuesto un rechazo total a las nuevas disposiciones, pero es aquí donde el maestro debe saber cómo llegar y su intención de poder transmitir los conocimientos.

Entonces, una vez expuesta la pulsión como factor que interviene en la psiquis del ser humano, sería como punto de partida para que el docente pueda comprender el no aprendizaje de los estudiantes y la resistencia que demuestran al momento de adquirir sus responsabilidades escolares, el docente tiene la posibilidad de pensar mucho más allá de las destrezas didácticas y reconocer desde esta perspectiva las diversas dificultades que presentan los estudiantes.

De igual manera “El maestro será un agente de ley frente a sus alumnos, es decir, les debe transmitir una serie de límites. Esta proposición, que desarrollan los autores, supone que el estudiante se relaciona no solo con Otro que tiene conocimientos, sino también con una figura de autoridad”. (2010)

Actualmente sabemos que la figura de la autoridad ha caído, en las instituciones y en los hogares, pero eso no significa que hay que aceptar esta decadencia de la ley, el maestro debe ser portador y transmisor de la Ley, debe buscar y encontrar alternativas que puedan ayudar a fortalecerla, de acuerdo a la referencia citada

anteriormente, a través de la ley los estudiantes pueden renunciar a los efectos pulsionales manifestados de manera agresiva.

Del mismo modo hace que el sujeto se oriente en un comportamiento adecuado frente a los demás en su entorno escolar como familiar, además es importante que también reconozca sus obligaciones y compromisos y se haga responsable de sus acciones, para que éste se vaya integrando a la sociedad con principios éticos y valores morales que les permita encontrar un lugar de convivencia y armonía en la sociedad.

De todo lo expuesto en este capítulo, cabe recalcar que trata acerca de lo que puede intervenir como factor del fracaso escolar, refiriéndome a la pulsión como factor que interviene en la formación de los estudiantes, y lo que manifiesta el psicoanalista Bustamante que al ser tratada la pulsión logrando una sensibilización de ella, el estudiante puede inmiscuirse en sus actividades escolares.

Pero que la pulsión no puede ser tratada por el docente, sino por el psicoanalista, este profesional ha de intervenir en un estudiante cuando este sea llevado a análisis y entonces el analista trata sus efectos pulsionales, una vez que el analista

trata de apaciguar a la pulsión en el sujeto, el estudiante logra calmar su angustia y por lo tanto daría buenos resultados en su aprendizaje.

8. EL INTERÉS POR EL PSICOANÁLISIS

El interés pedagógico

Freud, manifiesta textualmente “Solo puede ser educador quien es capaz de compenetrarse por empatía con el alma infantil” (Sigmound, 1913), esta referencia nos hace reflexionar que el maestro para enseñar debe ponerse en el lugar del estudiante, es decir, reviviendo la época desde su infancia, porque muchas veces los adultos no los comprendemos, no entendemos por qué no se sujetan a las normas y reglas impuestas por el sistema educativo.

La propuesta de buscar otras tendencias que puedan dar respuestas y entender las diversas manifestaciones en los estudiantes, ha hecho que me interese e investigue conceptos desde otra perspectiva, y me he encontrado con el psicoanálisis, que como he manifestado textualmente en los capítulos anteriores, es de gran beneficio para el sector educativo saber reconocer lo que le afecta a un estudiante cuando este no se suma a sus quehaceres diarios en la institución educativa donde se educa.

¿Por qué ha sido importante para la pedagogía interesarse por el psicoanálisis? Porque podemos entender que el tratamiento del psicoanálisis, ha descubierto “Los deseos, las formaciones del inconsciente y procesos de desarrollo de la

niñez” (Freud, El interés por el psicoanálisis, 1913). Entre otros conceptos que descubrió acerca de la vida psíquica en el sujeto, hace que nos interese y reflexionemos que cada ser humano tiene una historia diferente desde su niñez y que en su proceso de desarrollo se ha atravesado por diferentes escenarios que han marcado su vida anímica desde diversos ámbitos.

“Cuando los educadores se hayan familiarizado con los resultados del psicoanálisis hallaran más fácil reconciliarse con ciertas fases del desarrollo infantil” (Freud, El interés por el psicoanálisis, 1913).

Entonces, ha sido de gran aporte conocer acerca de lo que es el psicoanálisis, porque a partir de este aspecto se toma en consideración la vida del sujeto desde su singularidad, no para aplicar el psicoanálisis como parte de la pedagogía, sino para estar en constante observación a los cambios que se pueden producir en los estudiantes y poder entender del por qué la angustia y el sufrimiento que suelen demostrar, del mismo modo, que el educador este consciente que el sufre también estos cambios y que de la misma manera no lo dejan estar en una constante estabilidad.

Porque los maestros en nuestra sociedad actual sufren con la angustia de no saber que más inventarse para poder llegar a los educandos, diversas situaciones que se

dan en el contexto escolar sin saber cómo calmar su angustia que llevan y que a veces se los cuestionaseveramente con amonestaciones que van en contra de su interés por mejorar cada vez más, pero es aquí donde el psicoanálisis propone la importancia de prestarle atención a cada uno de ellos desde su singularidad como sujetos de lenguaje, seres que hablan pero que no son escuchados.

¿Pero qué pasaría si solo se pone en cuestión al educando y no al docente?, estaríamos actuando erróneamente frente a este modelo, puesto que en la parte superior de este artículo, se propone que el docente debe reconocer su infancia para poder entender a los estudiantes.

Entonces es necesario que el maestro también deba estar consciente desde sus propias angustias, que en diversas situaciones también está perturbado con sus síntomas y esto hace que el proceso de enseñanza aprendizaje sea cada vez menos fructífero.

Se planteaba anteriormente la importancia de que el maestro conozca del psicoanálisis, para poder llegar a comprender a los estudiantes en su proceso de formación, desde su propia vida anímica para que pueda también comprender la vida psíquica de sus estudiantes.

Porque en el evento educativo contemporáneo se pone de manifiesto que el maestro, esté preparado o no, para lidiar con niños o adolescentes en proceso de formación “El proceso educativo requiere entonces, que el educador ocupe el lugar del amo, de modo que el educado se someta a sus exigencias” (Najles, 2008).

El educador contemporáneo, además de conocer sus propias faltas o reconocer lo que le afecta en vida anímica, debe ser ejemplo para ellos, es decir, que tiene que tener autoridad para poder demandar a ellos, la finalidad es que no se los someta a situaciones de confrontación o de rigidez, sino que vean en su docente el Ideal del yo, porque a través de esta formación se efectuaría una educación con modelos y principios éticos y morales.

De esta manera el estudiante quedará ligado con un modelo a seguir, aceptando los ejemplos que el maestro ha demostrado en su proceso, haría a que el educando busque lo que busca el docente en su deseo de saber, es una manera de identificación con el maestro porque va a querer tener lo que su maestro tiene, entendiéndose acerca de los conocimientos, de esta manera logrará alcanzar el saber que se le es ofrecido.

CONCLUSIONES

Ha sido el ejercicio el que durante 8 años como educador de la Institución Educativa Francisco Pizarro, el que sembró un sin número de interrogantes frente a los tropiezos en el evento educativo, lo que me direccionó a realizar este trabajo de investigación, basado en teorías psicoanalíticas.

Respuestas que los distintos psicoanalistas han podido de manera muy precisa y al mismo tiempo sutiles, proporcionar la articulación entre pedagogía y psicoanálisis, en la que he encontrado respuestas a las interrogantes que siempre se habían presentado.

Con este trabajo he llegado a la conclusión que gran parte de las dificultades que presentan los estudiantes mediante el proceso de su formación, tienen que ver mucho con su vida psíquica, que el sujeto siempre va a estar en constante inestabilidad, pero que hay que lograr entender que no es porque el mismo sujeto la busca o porque conscientemente quiere actuar de esa manera, al contrario que es lo inconsciente que hace que el sujeto actúe de maneras bizarras en su vida cotidiana, queriendo manifestar, que se actúa en contra de su propia voluntad.

Pero que para estas acciones existen las respuestas descritas en los capítulos explicados en el contenido de este trabajo, es decir, que se han logrado encontrar

y entender cuáles son los factores que influyen en el fracaso escolar, desde la perspectiva psicoanalítica.

En lo personal ha sido una experiencia totalmente agradable y eficaz, porque como educador de la Escuela de Educación Básica Francisco Pizarro, puedo llegar a entender y comprender a cada uno de los estudiantes, desde su singularidad, lo que les puede estar afectando a su vida psíquica y que no le permite estar en constante estabilidad emocional, para comportarse y actuar en la escuela o en la sociedad como todos quisiéramos.

He aprendido a que no es fácil para el estudiante aceptar dócilmente los conocimientos dictados por el educador y que éste se resiste a recibirlos, porque en su etapa estudiantil también coexiste una vida emocional y la interferencia en dicha subjetividad de urgencias pulsionales.

Todo ello se despliega en un escenario en el que el maestro y estudiante son los actores principales, pero para que la obra o el proceso educativo se dé exitosamente, el maestro tiene la responsabilidad de encarnar al Sujeto Supuesto Saber, y desde ahí provocar el interés de otro actor, es decir, del estudiante.

RECOMENDACIONES

Como docente de la Escuela de Educación Básica Francisco Pizarro, mis recomendaciones están dirigidas hacia mis colegas educadores, en especial hacia mis compañeros/as de la escuela.

Deben buscar la forma de obtener conocimientos psicoanalíticos, deben sensibilizarse con el psicoanálisis, no como para tener otro alto grado de nivel superior, sino mucho más allá, el interés por saber más cómo educar, bajo que parámetros o bajo qué perspectivas se puede inducir mejor los contenidos para poder desenvolverse en este trabajo diario de servicio, porque cada vez el sistema educativo está evolucionando de manera ligera, eso lleva a que los docentes nos exponamos a cambios frecuentes, pero que a veces trae consigo grandes malestares para la vida emocional de los educadores.

Esto implica que también los estudiantes tienen que ser sometidos a los cambios, entonces, desde todas estas situaciones que se dan en el sector educativo, producen inestabilidad tanto emocional como corporal.

Es donde recomiendo el psicoanálisis porque es una manera de comprender lo que nos afecta directamente a nuestra vida y cómo podemos calmar nuestras ansiedades o nuestras angustias y de la misma manera entender a los estudiantes.

Además que los conocimientos adquiridos en psicoanálisis sean tomados en consideración en nuestra práctica educativa, como también en nuestra vida personal, como parte de nuestra cotidianidad, para llegar a obtener la tranquilidad de servir y vivir en una sociedad llena de esperanzas de un presente y un futuro mejor para cada uno de los seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Adeel. M. A. (2002). Estrategias para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes. Madrid: pirámide.
- ✓ Alise, C. (1998, Octubre/Diciembre). Malestares. Revista de psicoanálisis, 55, 785-810.
- ✓ Aragon, R.O.- Psicoanálisis y educación: conflicto o conciliación, en R. Bucher y S.F.C. de Almeida (coords) Psicología y Psicoanálisis: desafíos. Brasilia, editores Universidad de Brasilia. 1993.
- ✓ Bricklin, B., Bricklin, P. M.; “causas psicológicas del bajo rendimiento escolar” /Centro Regional de Ayuda Técnica. México. MX 7ma Edición. 1999.
- ✓ Bustamante, G. (Sujeto, sentido y formación). Primera edición. Año 2013. Bogotá.
- ✓ Campuzano, A. (2001). Fracaso escolar, nuevos datos. Ilustre Colegio oficial de Doctores y Licenciados en Filosofías y Letras y en Ciencias, 128,30-32.
- ✓ Cordié. A. (1998). Malestar en el docente. Buenos aires: Nueva Visión.
- ✓ Follari, R. (1997). Psicoanálisis y sociedad: crítico del dispositivo pedagógico. Buenos aires: Lugar Editorial.

- ✓ Freud, S. (Conferencia n° 34. Nuevas Conferencias de Introducción al psicoanálisis). Obras completas. Amorrortu ediciones. Año. 1932/1979. Buenos Aires.
- ✓ Freud, S. (El interés por el Psicoanálisis). Obras completas. Amorrortu ediciones. Año 1913. Buenos Aires.
- ✓ Freud, S. (El malestar en la cultura). Obras completas. Amorrortu ediciones. Año 1930. Buenos Aires.
- ✓ Freud, S. (El porvenir de una ilusión). Obras completas. Amorrortu ediciones. Año. 1927.
- ✓ Freud, S. (Pulsiones y destinos de pulsión). Obras completas. Amorrortu ediciones. Año. 1915/1919. Buenos Aires.
- ✓ Fullana, J. (1995). Una investigación sobre el éxito y el fracaso escolar desde la perspectiva de los factores de riesgo: implicaciones para la investigación y la práctica educativa. Tesis. Universitat de Girona. Departamento de Pedagogía.
- ✓ Grupo de investigación: (La relación maestro-alumno desde el psicoanálisis). Bogotá.
- ✓ Jiménez, A. (2004). Algunas consideraciones en torno a la perspectiva tradicional del fracaso escolar. Revista Cubana de Psicología, 21(2), 101-105.

- ✓ Kovadloff, S. (1993). Lo posible y lo imposible en educación. Cuadernos Sigmund Freud, 16, 45-62.
- ✓ Lacan, J. El seminario VIII: (La transferencia). Editorial Paidós.
- ✓ Montero, M. C. (1990). Predicción del rendimiento académico. Estudio de las variables intervinientes en una muestra de alumnos de 8° de EGB con seguimiento en 2do de BUP. Tesis. Universidad Pontificia de Salamanca.
- ✓ Najles, A. R. (Problemas de aprendizaje y psicoanálisis). Primera edición. Año 2008. Buenos Aires.
- ✓ Ramírez, M. E. (Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje). Primera edición. Año 1012. Buenos Aires.
- ✓ Rodríguez, E. (1986). Vida familiar y fracaso escolar: comparación de grupos extremos de rendimiento. Tesina. Universidad Pontificia de Salamanca.
- ✓ Tapia, A. (2002). Una propuesta contra el fracaso escolar. B/Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras en Ciencias, 133 10-12.
- ✓ Trillo, J. F. (1986). Análisis del fracaso escolar; autoestima, autoatribuciones y desamparo aprendido. Tesis. Universidad de Santiago de Compostela: departamento de Didáctica y Organización Escolar.

CONSULTAS WEB

- ✓ www.csifrevistad@gmail.com
- ✓ <http://www.altillo.com/examenes/uba/psicologia/psicofreud/psicofreud2010respulsiones.asp>.
- ✓ www.uned.es.
- ✓ <file:///C:/Users/pc/Downloads/Dialnet-ElBanqueteDeLacan-2564720.pdf>.
- ✓ <file:///C:/Users/pc/Downloads/27-412-4-PB%281%29.pdf>.
- ✓ <file:///C:/Users/pc/Downloads/epi131b.pdf>